



**Subgerencia de Operaciones
Unidad de Asuntos Indígenas**

Artesanías en el Chocó

Bogotá, Marzo 1991

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

DESCRIPCION GEOGRAFICA

LA CIUDAD DE QUIBDO

CAPITULO II

BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA JOYERIA EN QUIBDO

PRODUCCION ARTESANAL

1. Proceso de Producción
2. Materia Prima
3. Los Objetos producidos
4. Diseño
5. Técnicas artesanales
- 15
6. Volúmen de Producción

TALLERES ARTESANALES

1. Características físicas del taller
2. Clases de talleres
3. Relaciones sociales entre los trabajadores
4. Implementos de los talleres

COMERCIALIZACION

RESCATE DE LA TRADICION

ORGANIZACION

NECESIDADES Y EXPECTATIVAS

CAPITULO III

ARTESANIA DE LA DAMAGUA Y EL 'CABECINEGRO'

- I. PRODUCCION ARTESANAL
 - Materia prima
 - Descripción silvicultural y extracción de la materia prima
- II. HISTORIA DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL.
- III. PRODUCCION ARTESANAL
 1. Materia prima
 2. Proceso de producción
 3. Objetos producidos
 4. Diseño
 5. Volúmenes de Producción
- III. TALLERES ARTESANALES
 1. Características físicas
 2. Relaciones sociales entre los trabajadores
 3. Implementos de los talleres
- IV. COMERCIALIZACION
- V. ORGANIZACION
 1. Grupo precooperativo
 2. Asociación de Artesanos del Chocó
- VI. NECESIDADES Y EXPECTATIVAS
- VII. PROPUESTAS

CAPITULO IV

TALLA EN MADERA Y CARPINTERIA

- I. TALLA EN MADERA.
 1. Materia prima
 2. Objetos producidos
 3. Proceso de Producción
 4. Comercialización
 5. Precios de los Productos
- II. TALLA EN BALSÓ
- III. CARPINTERIA
- IV. SANTEROS

LAS FIESTAS DE SAN PACHO: DISFRACES, ARCOS Y DISFRACEROS

- I. FIESTAS DE SAN FRANCISCO DE ASIS
- II. DISFRACES Y DISFRACEROS
- III. LOS ARCOS

CAPITULO V

LAS COMUNIDADES INDIGENAS

INTRODUCCION

I. LAS COMUNIDADES DEL RIO SAN JUAN

CARACTERISTICAS

LA CESTERIA

Cesteria de chocolatillo

Cesteria de weguerre

LA CERAMICA

LA TALLA DE MADERA

LA JOYERIA

ACTIVIDADES DE RECUPERACION

II. LAS COMUNIDADES DEL ATRATO

Las Comunidades de Charcogallo y Salinas

III. LOS ESTUDIANTES INDIGENAS DE LA CIUDAD DE QUIBDO

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Este informe presenta los resultados del trabajo realizado por el equipo designado por ARTESANIAS DE COLOMBIA S.A. para el desarrollo del programa de Recuperación y Preservación Cultural, que se lleva a cabo desde 1988 a través del convenio firmado con COLCULTURA.

Este equipo de trabajo estuvo conformado por la Asesora del proyecto Choco, socióloga Amende García, la promotora social Kalela Castro, las diseñadoras Martha Bustos y Lina Escalante. Por designación de la subgerencia de operaciones, este informe final fue elaborado por Aída María Palacios, Jefe de la Unidad de Asuntos Indígenas, tomando como base la información obtenida a través de los programas que se llevan a cabo en el bajo San Juan y los informes presentados por el grupo designado inicialmente por la empresa.

El trabajo se desarrolló en el terreno con la participación directa de los artesanos en sus actividades cotidianas, y en entrevistas informales a nivel individual, dadas las características de la idiosincrasia del Chocoano. Con los grupos asociativos, cuando las condiciones lo permitieron, se realizaron talleres específicos de organización comunitaria, se brindó asesoría en diseño para engaste de piedras semipreciosas a los joyeros de la ciudad de Quibdó, asesorías en diseño y mejoramiento del trabajo de la Damagua y el Cabecinegro, talleres de recuperación y difusión del ensartado de collares entre los estudiantes indígenas emberas de la ciudad, talleres de platería tradicional y de talla de madera y asesoría para la comercialización de productos de cultura material en fibras de

Chocolatillo y Weguerre en las comunidades Waunanas del Bajo San Juan, asesorías diversas a las artesanas de la cestería de los corregimientos de Villa Conto y San Isidro.

Para el trabajo se contó con la decidida colaboración de las Autoridades indígenas, representadas en sus Cabildos y en la OREWA, Organización Regional Embera-Waunana, de las juntas de acción comunal de varios Barrios de Quibdó, de organizaciones populares de los artesanos asociados e individuales.

CAPITULO I

DESCRIPCION GEOGRAFICA

Con una extensión de 46.570 kms², el departamento del Chocó se halla localizado en el extremo noroccidental del país. Es el único departamento que tiene costas sobre los dos océanos.

Limita por el norte con el mar Caribe; por el noroeste con Panamá; por el oriente con la cresta de la cordillera occidental y los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Valle; por el sur con el Valle del Cauca; por el occidente con el océano Pacífico.

Sus principales regiones socioeconómicas son:

- El litoral Pacífico-Baudó. Muy escasa en población y económicamente inactiva, excepto en la costa que es menos lluviosa que el interior, por lo cual resulta apta para una adecuada colonización. Es considerada la segunda zona más lluviosa del mundo con una alta pluviosidad anual (12 000 mm).

- El valle del Atrato. Es una planicie de 60 a 70 kilómetros de anchura. De la parte localizada a la margen derecha del río, un sector pertenece al departamento de Antioquia. Los grandes ríos que la circundan hacen que sea una llanura inundable, formando así una extensa zona pantanosa que se prolonga hasta el golfo de Urabá. A la

excesiva humedad del suelo en esta comarca se debe la poca prosperidad de los escasos habitantes.

- El Istmo de San Pablo. Es una pequeña elevación que separa los ríos Atrato y San Juan y comunica las cordilleras del Baudó y Occidental. Su importancia económica está en la riqueza de sus minerales, como el oro, muy abundantes en los ríos Andáqueda y Atrato.

En las vertientes de los ríos San Juan, Condoto y sus afluentes se encuentran los más ricos depósitos de platino del país, cuya explotación se hace en escala considerable. Gran parte de la población se dedica a la minería, utilizando en las labores los tradicionales y rudimentarios métodos de barequeo.

Las partes altas de la cordillera occidental tienen una lluviosidad inferior a la de las vertientes bajas y son apropiadas para el desarrollo de la agricultura. Es considerable la exportación de maderas de la región para zonas de Antioquia o del viejo Caldas.

- El valle del río San Juan. En su estructura geográfico- económica esta región es semejante a la del Atrato, pero por razón de ubicación y de comunicaciones depende de Buenaventura y Cali.

El único medio de transporte de la región es la navegación en canoa o en embarcación de motor; cuando se llega a determinados sitios, hay que abandonarlas y continuar el camino a pie pues el caudal de las aguas no permite usarlas más arriba.

La extracción de la madera es otra de las fuentes de ingreso de los habitantes de esta región colombiana, al igual que la pesquería comercial debido a las buenas comunicaciones con el exterior (GULH, Ernesto. Colombia. Bosquejo de su geografía Tropical. 1976).

LA CIUDAD DE QUIBDÓ

Fue fundada por los sacerdotes ORTA y CACERES, de la orden de los Jesuitas, en 1594, como centro de concentración y reducción de los indios Emberá. Destruída por ellos mismos en 1684, fue reedificada en donde está actualmente por el colonizador antioqueño Manuel Cañizales. En 1702, se le dió al caserío carácter de población mediante acta firmada por los vecinos con el nombre de San Francisco de Quibdó.

Está situada a los 5º 4' latitud norte y 76º 40' de longitud oeste y a los 43 metros sobre el nivel del mar. Su temperatura media es de 28º centígrados. La humedad atmosférica es alta y el régimen de lluvias intenso, presentándose un alto promedio anual de precipitaciones (8 000 mm. aproximadamente).

El municipio de Quibdó está localizado en la margen derecha del río Atrato, asentado en una planicie amplia. Limita por el norte con el municipio de Bojayá y el departamento de Antioquia, al sur con los municipios de Tadó e Itzmina, al oriente con los municipios de Carmen de Atrato y Lloró y al occidente con el Alto Baudó, municipio de Pie de Pató.

Administrativamente, se halla dividido en los siguientes corregimientos.

-La Troje, Tutunendo, Neguá, Guayabal, Las Mercedes, Sirindó, Yuto, Paimado, Arenal, Doña Josefa, Real de Tanandó, San Martín de Purre, San Francisco de Ichó, Cabi, San Isidro, Villa Conto, Alta Gracia, Bella Luz, El Tambo, Campo Bonito, Calahorra, Mojandó, Sitradó, Guarandó.

Alto Murindo, Belen, Sanceno, Tanguí, Bete, Alto Bete, Beberama, Boca de Bebará y Tagachí.

Según el censo de 1985, la población total del municipio era de 74 524 habitantes, de los cuales el 47% pertenecían al área urbana. La población está conformada por negros e indígenas, en distintos grados de mestizaje, y últimamente se nota la gran afluencia de antioqueños, caldenses, costeños y risaraldenses.

La base de la economía del habitante rural se reparte entre la agricultura, la ganadería, la pesca, la caza y la minería, utilizando tecnología muy primitiva.

Los principales cultivos en esta zona son: plátano, arroz, yuca, maíz, ñame y cacao. Es famosa la gran variedad de frutos exóticos tropicales de esta región; los más conocidos son: Borojó, Caimito, Almirajo, Marañón Bacao, Paco y Chontaduro. La ganadería es extensiva ya que no se cuenta con una infraestructura para el desarrollo de esta actividad en el departamento. La pesca es abundante en el río Atrato y afluentes. La caza en la selva se dificulta cada día más, ya que se ha hecho en forma indiscriminada y el campesino se ve obligado a adentrarse cada vez más para la consecución de una presa que le suministre las proteínas necesarias para su sustento y el de su familia.

No existe el desarrollo de una industria local, la única fábrica existente en el municipio es la empresa de licores del Departamento. El comercio se encuentra en su mayoría en manos de personas venidas del interior y es considerado como epicentro regional, ya que allí confluyen los habitantes de otros municipios y de las zonas rurales.

En el sector de los servicios existen empresas del municipio y del departamento como la Electrificadora del Chocó, que compra el servicio a ISA, y las empresas municipales que administran los servicios de agua, luz y aseo. Telecom presta un deficiente servicio de conexión telefónica con el resto del país.

El sector Artesanal está representado por las artesanías de la damagua y el cabecinegro, los joyeros, los carpinteros, talladores de madera, cestería y los disfraceros, oficios de los cuales nos ocuparemos más adelante.

El sector del empleo lo abarca en su mayoría el estado ya que se carece de la infraestructura para el desarrollo económico industrial del municipio y del departamento. La mayoría de los cargos ofrecidos por el estado en este sector del país son cuotas políticas, ya que se debe pagar una prebenda al político de turno para conseguir o continuar con "la corbata". El sector del estado que brinda mayores fuentes de empleo es el de educación. El municipio posee 130 establecimientos de primaria, 17 de secundaria y la Universidad Tecnológica del Chocó con sus facultades de Educación, Trabajo social, Administración de Empresas, Minera, Pesquera, Obras civiles y de Agricultura.

El comercio también absorbe mano de obra vinculándola al sector informal de la economía: vendedores ambulantes, bulteros, polineros (cargadores de madera en los aserríos), lavanderas. El menor trabajador también abunda en esta pequeña ciudad, ya que se ven obligados a contribuir con la escasa economía familiar vendiendo dulces, cigarrillos, recogiendo agua, cargando mercados, haciendo mandados, etc.

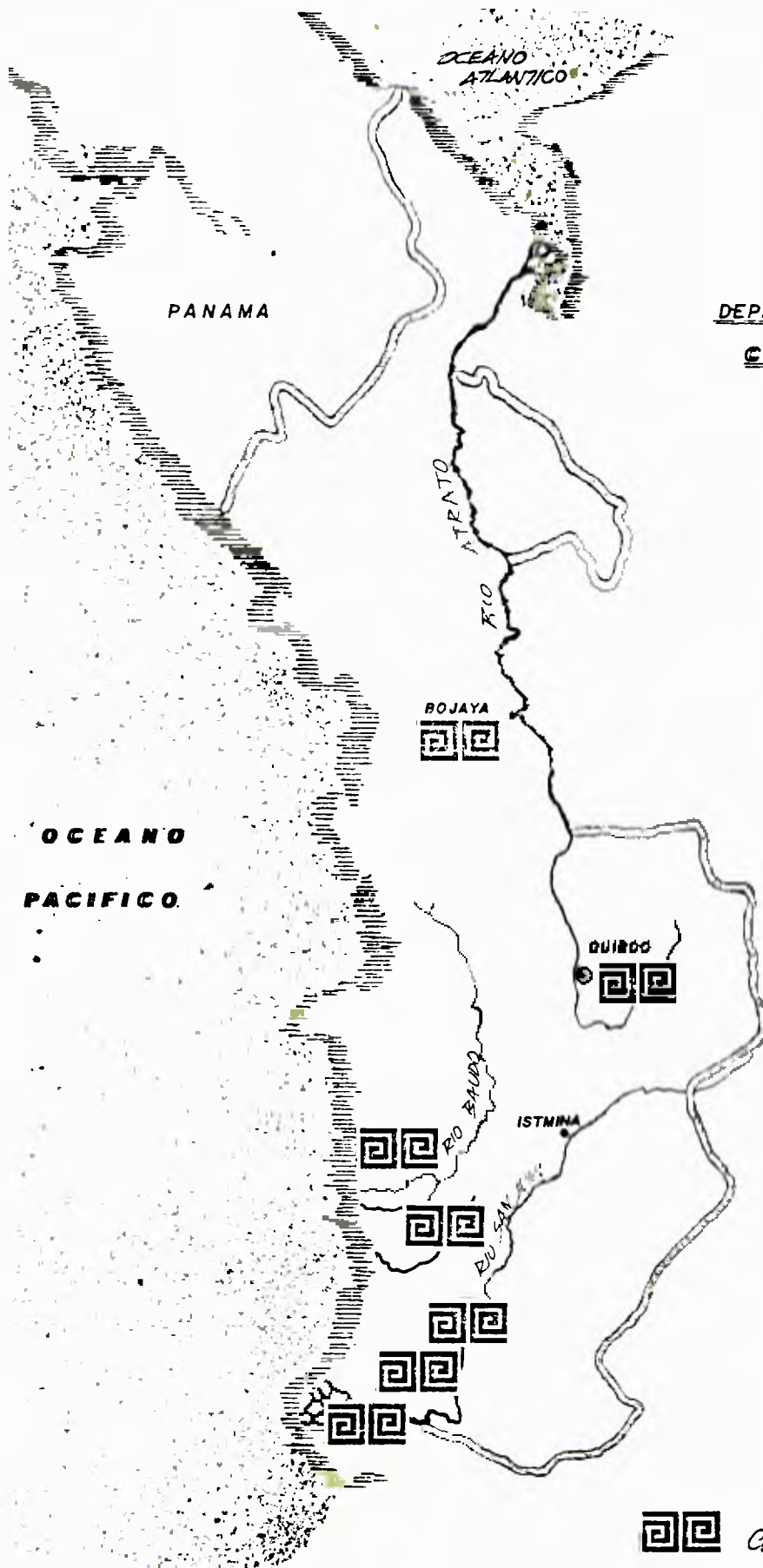
Mujeres y hombres participan ampliamente del trabajo de la minería, sector importante en la economía local. La artesanía representa una alternativa para vastos sectores de la población urbana ante la imposibilidad de conseguir otro empleo.

La salud de la población está afectada, sin ningún control estatal, por la presencia de enfermedades trópicas, como paludismo, tifo, tetano y fiebre amarilla. La deficiente o mejor nula falta de agua potable hace que las enfermedades gastrointestinales avancen cada día afectando un alto porcentaje de la población infantil. La ciudad está dotada de un hospital regional con servicio de especialistas, pero por la falta de recursos su funcionamiento es casi nulo ante la gran cantidad de enfermos que a diario llegan de todo el departamento. En casos muy delicados, los familiares de los pacientes, si tienen recursos, prefieren llevarlos a otras ciudades del interior del país en busca de una cura para sus dolencias, ya que en otras condiciones estarían prácticamente condenados a morir.

Las redes de alcantarillado no cubren toda la población y las existentes están en mal estado, lo que conlleva a que las aguas negras corran indiscriminadamente por las calles, causando graves enfermedades a la población. Las condiciones de aseo de la ciudad son pésimas, los carros recolectores pasan muy de vez en cuando y la población no está educada para mantener limpia su ciudad y la dispersión de basuras, aguas negras, lodo, etc., muestran una ciudad desagradable a la vista del nativo que llega por primera vez a la gran ciudad y al forastero que por alguna razón visita Quibdó.

La ciudad se encuentra comunicada con el interior del país por vía aérea y terrestre. Posee un aeropuerto con servicio de pequeños aviones que cubren las rutas a: Bogotá, Medellín, Cali, Bahía Solano, Nuquí

Con Medellín se comunica a través de una carretera estrecha que se encuentra en regular estado. La carretera a Pereira, también en regulares condiciones, abrió una nueva puerta de entrada a este aislado departamento, pero para llegar a la ciudad es necesario atravesar el río en ferry ante la falta del prometido puente sobre el Atrato, que comunique por vía terrestre la ciudad con el occidente del departamento.



PANAMA

DEPARTAMENTO DEL
CHOCÓ


OCEANO
PACIFICO

BOJAYA

QUIRÓS

ISTMINA

CONVENCIONES

 Centros de Capacitación

CAPITULO II

BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA JOYERIA EN QUIBDO

La tradicion del oficio de la joyeria en el departamento de Choco, se remonta a epocas coloniales y se ha transmitido de generacion en generacion.

Actualmente se habla de tres generaciones existentes, a saber: la de los joyeros "jóvenes", cuya edad llega hasta los 40 años, la de los "viejos" con edades hasta los 65 años aproximadamente, y la de los "antiguos", considerados los maestros y de los cuales sobreviven ya muy pocos.

Los "viejos" dicen haber aprendido el oficio por vocacion, sus padres pagaban porque se les enseñara. Dicen tener amor por su arte: trabajan más por lograr una buena pieza que por el dinero que les pagan, cada uno de ellos tiene su "estilo", su "marca" que los diferencia de los demas, lo que permite una caracterización del trabajo de la orfebrería artesanal en el departamento del Chocó. En otras epocas, dicen los "viejos", había más honradez y responsabilidad en el trabajo, la creatividad era mayor, la cual actualmente se ha perdido, el trabajo es ahora más uniforme

Entre los maestros se pueden citar: OMAR MOSQUERA, EUSEBIO VALDES, ALFONSO CORDOBA, DELFINO MENA Y GONZALO FERRER y otros. Antiguamente las condiciones de trabajo eran muy difíciles. la soldadura se hacia con lámpara de kerosene y una boquilla de cobre por donde se soplabá, debido a esto los artesanos sufren de problemas pulmonares, esta técnica de soldadura es actualmente utilizada por algunos indígenas Waunanas de las riveras del río San Juan, quienes aun conservan la tradición de la joyería en plata (técnica aprendida de los blancos y morenos del Litoral Pacífico desde épocas coloniales),

ALFONSO CORDOBA, regresó a la ciudad de Quibdó en el año de 1963, después de haber trabajado en Barranquilla con Italianos y Momposinos, aprendiendo nuevas técnicas y nuevos estilos que introdujo en la orfebrería Chocoana. Según CORDOBA, la generación de los viejos muestra cansancio, el cual expresa así: " cuando más joven, pudo ser a que aspirara a muchas cosas, pero ya no. Tener un bonito taller, salir a aprender, pero... el tiempo va pasando y uno se va anquilosando y llenando de compromisos y piensa quedémonos aquí" "Aunque me gusta el arte no le veo porvenir, no le enseñaría a un hijo mio. Somos joyeros ahora, por que tenemos el oro a mano, pero hay muchos tropiezos, la licencia que piden para trabajar..., en 20 años ya no hay oro en el Chocó porque todo se lo llevan, primero los Gringos, ahora el Banco de la República, los particulares. Si le ponen inconveniente a uno ahora, cómo será cuando haya que traerlo de otra parte"

Sobre las nuevas generaciones expresa:

"La actitud de los nuevos joyeros es de burla y orgullo frente a los mayores, pues al querer enseñarles, no escuchan. Casi se volvería un filántropo el que trabaja por esa causa".

"Los jóvenes no son joyeros que hacen todo como nosotros, sino que aprenden a fundir, hacen dos cadenas y se van para Medellín a comprar dos pinzas. Ponen en la puerta un letrero, el que no necesita el maestro, pero que si se les cae les tumba la cabeza y ya se sienten joyeros. Luego les mandan hacer un trabajo de vaciado o filigrana y tienen que ir donde otro joyero experimentado que se los haga"

La nueva generación expresa a su vez que los "viejos" ya van pasando de moda, siguen apegados a su antigua cooperativa como forma de organización. Ellos muestran interés por asociarse para conseguir regular los precios, comprar herramientas, etc.

El nivel de escolaridad es más alto actualmente, han hecho bachillerato y algunos hasta una carrera universitaria. Plantean la necesidad de capacitarse aún más en su oficio pues están como hace 50 años. Para modernizarse, se deben traer nuevas herramientas, aprender nuevas técnicas y perfeccionar otras, como la filigrana y el montaje de piedras.

Tanto los jóvenes como los viejos, se quejan por el alto número de joyeros existentes actualmente en la ciudad de Quibdó, lo que lleva a una competencia desleal, viéndose obligados a rebajar el precio de la mano de obra y por ende la calidad del producto.

PRODUCCION ARTESANAL

I Proceso de Producción.

El oro es comprado en polvo, para su limpieza y fundición en el taller.

La limpieza se hace con azogue, para separar la jagua, el platino y otros minerales. Luego se hierve con ácido nítrico para su purificación. Una vez purificado, se pesa el oro y el cobre para su aleación: un castellano de oro por un tomin de cobre con el fin de hacerlo maleable.

Se echan los dos metales en un crisol de porcelana o de cerámica agregándole atínkar para que funda rápido y sal de nitro lo que contribuye a la purificación. La fundición se hace a base de soplete y una vez fundido se echa en un molde. El molde se elabora en un recipiente (tubo de PVC, guadua, tarros en forma cilíndrica), relleno de cemento mezclado de kerosene y aceite. Se alisan los extremos y luego se introduce una varilla para sacar los hilos de oro y un pedazo de vidrio rectangular para obtener la lámina. Posteriormente la lámina se prueba para medir su resistencia y luego para pasarla en el laminador con el objeto de aplanarla o estirar el hilo.

La lámina queda lista para trabajar y el hilo se pasa primero por la hilera y luego por los discos con el fin de lograr el grosor necesario para trabajar la pieza.

Una vez terminada la pieza se limpia con brillametal, luego se lava con Fabi para sacarle la grasa, y se echa una solución de ácido clorhídrico o sulfúrico para blanquearla. Se limpia con agua y se pasa a dar el color, para el cual se utiliza un recipiente que contienen sal de cocina, sal de nitro y alumbre y se calienta en el fogón.

2. Materia Prima.

El oro es ampliamente explotado en el Chocó, en las hoyas de los ríos, labor en la que se ocupan los nativos, utilizando las técnicas del mazamorreo o con pequeñas motobombas. Algunos chocóanos explotan

grandes minas o las dan en arriendo a mineros de otros departamentos, quienes las explotan utilizando maquinaria pesada y mano de obra nativa.

En Quibdó existen varias compraventas de oro, autorizadas por la superintendencia; también lo hace el Banco de la República.

La mayoría de los joyeros compran oro en la prendería EL RETOÑO, en donde lo venden ligeramente limpio o en chatarra. Los que tienen más capacidad económica, lo compran directamente a los mineros, pues estos lo venden \$500 ó \$1.000 más barato. Al parecer, hace 5 años los joyeros enviaron una carta al Banco de la República para que les vendiera el oro a precios más favorables pero no obtuvieron respuesta.

Muchos clientes compran el oro y lo entregan al joyero para la producción de sus joyas. El platino que le sacan al oro lo venden en la prendería EL RETOÑO.

El cobre utilizado en la aleación lo consiguen en el mercado local o funden el cobre de los cables de la luz y luego lo purifican. La soldadura la preparan con plata y oro, por mitad.

3. Los Objetos producidos.

Lo que más se produce actualmente es: ARETES, ANILLOS, CADENAS, PULSOS, TAPAHUESOS (gargantillas) y DIJES.

Algunos de sus nombres son:

- Anillo cola de pato en filigrana.
- Anillo nido de avispa.
- Anillo doble.

- Cadena de tejido chino
- Cadena grano de café.
- Cadena de espartillo doble y sencilla.
- Tapahuesos en filigrana
- Pulsera de corazones.
- Dijes con signo zodiacal
- Topos lisos y en filigrana.

4. Diseño

Los diseños no han variado mucho con el tiempo. La mayoría de los clientes traen las muestras o escogen el diseño en los catálogos que poseen en los talleres.

Muy pocos hacen diseño, se destacan en este arte JOSE SOCRATES VIVAS y ALFONSO CORDOBA. En filigrana JULIO CESAR ESCOBAR.

Los joyeros hacen moldes de acuerdo con los pedidos, fundamentalmente para aretes y dijes. Representan figuras precolombinas, de animales como el zorro, lagartijas, moscas, mariposas, caballos de mar, buhos, palomas, de signos zodiacales, de insignias, de flores, de herramientas, etc.

5. Técnicas artesanales.

1. Estampado. Se hace sobre un pan de plomo o bloque de plomo elaborado por el joyero. Se coloca la lámina de oro sobre el pan de plomo y se graba con un molde hecho en el extremo de un clavo de acero. Posteriormente se recorta y se pule

2. Vaciado. Se mezcla arena fina con aguadepanela y se introduce en una caja de amoldar. Se hace una abertura y se mete el molde, luego se saca y se hace el vaciado en oro.

3. Filigrana. Para hacerla, se sacan hilos de oro muy delgados y se enrollan hacia dentro con una varilla, logrando un resorte. Luego esta se recorta en ruedas, si se quiere trabajar el tomatillo, o se pasa por el laminador, si se quiere hacer la chucha o filigrana plana.

4. Grabado. Se dibuja la figura sobre una lámina de oro plana, luego se recorta su silueta con sequeta y se graba

5. Montaje de Piedras. No se hace montaje de piedras preciosas, pues se desconoce la técnica y no se consiguen en el mercado. Se montan aguamarinas, onix, murano y otras piedras menores, de manera, rudimentaria.

Se engastan picos de cucarrón, chochos y dientes. Un joven trabaja con un dentista el forrado y las incrustaciones en los dientes.

6. Volumen de Produccion.

Se estima por el número de castellanos trabajados, así, algunos consideran que pueden trabajar de 10 a 40 castellanos en la semana, de acuerdo con las joyas

TALLERES ARTESANALES

Existen dos clases de talleres: El taller individual y el taller colectivo.

1 Características físicas del taller.

La mayoría de los talleres individuales funcionan en casa del joyero o en un local de su propiedad. Los talleres colectivos funcionan casi todos en locales alquilados. Los talleres colectivos funcionan sin las condiciones sanitarias mínimas, no tienen agua ni servicios sanitarios, con mala iluminación y desorganización de los equipos y herramientas.

Solo se cuenta con mesas para la fundición y para la elaboración de piezas pero casi todas las actividades se hacen en el suelo

2 Clases de talleres

a TALLER INDIVIDUAL: En este taller el joyero realiza solo todo el proceso de trabajo, o con la ayuda esporádica de un familiar: un hijo, primo o sobrino; jóvenes que estudian o trabajan en otro sitio y a quienes les pagan porcentaje por lo producido.

Posee las herramientas básicas o van a otros talleres a pedir colaboración, fundamentalmente en laminado

b TALLER COLECTIVO: En estos talleres trabajan dos o más joyeros, generalmente tienen uno o dos auxiliares o aprendices, quienes hacen la labor de fundición, laminado y pulimento de las joyas.

La división del trabajo entre los joyeros no es constante, depende de los pedidos que reciban

Una vez se tiene el material listo, cada joyero trabaja la pieza; cada uno asume indistintamente algún paso en la elaboración de la joya.

3 Relaciones sociales entre los trabajadores.

En los talleres colectivos, el propietario algunas veces deja un mayor porcentaje para él, con el fin de cubrir los gastos del taller y otras veces, cuando es muy poco el trabajo, se divide lo producido proporcionalmente.

El propietario da plena libertad a los joyeros para recibir trabajos, que realizan individualmente.

Algunas veces, el propietario permite a joyeros (ambulantes), ir a su taller a trabajar allí por la temporada o por días.

4 Implementos de los talleres.

Las herramientas de trabajo no se consiguen en el mercado local, las deben encargar a Medellín o a Pereira, lo que encarece los costos.

Algunas veces, vienen comerciantes de Panamá, quienes les venden herramientas a altos costos.

En el mercado local solo se consiguen cucharas de barro para la fundición, pelos de segueta, balanzas y algunos químicos.

Algunos joyeros han aprendido a hacer herramientas y equipos, tales como: hileras, fuelles y sopletes. Y el montaje de pulidoras y unidades eléctricas para soldar. Un taller completo consta de las siguientes herramientas:

- Unidad eléctrica con compresor y soplete para la fundición.
- Soplete de gasolina con fuelle para la fundición y la soldadura.

- Laminadores para lámina e hilo
- Balacín para pesar el oro
- Arco de segueta.
- Martillo y tas.
- Hileras y discos.
- Embutidora.
- Argollero.
- Tijeras.
- Tenacillas
- Alicates.
- Lupa.
- Lima
- Broca
- Caja para amoldar.
- Lastra para redondear anillos.
- Esmeril para afilar la herramienta
- Pulidora.
- Cuchara de barro.
- Mates.
- Piedra pómez.
- Fogón de Carbón.

COMERCIALIZACION

Los joyeros trabajan en su mayoría para clientes de Quibdó. Algunos venden a personas que llevan las joyas a Buenaventura, Turbo y Panamá. Solo tres de ellos exhiben sus joyas en el mismo taller para venderlas. Algunos han llevado joyas a Bogotá o Medellín, pero manifiestan que se corre mucho riesgo.

Las joyerías, prenderías El Retoño y El Kilate, encargan joyas a algunos joyeros, quienes deben poner el oro y elaborarlas. La joyería

les devuelve el oro y les paga el trabajo. El precio de la joya va de acuerdo con su peso. Este se da fundamentalmente en castellanos y tomienes así:

- Un castellano de oro pesa 4.6 gramos
- Un tomin es la octava parte de un castellano y pesa 3 granos.
- Un grano pesa tres fósforos de cera.

RESCATE DE LA TRADICION.

Los joyeros manifiestan que las joyas hechas por los antiguos han desaparecido. OMAR MOSQUERA conserva algunos de estos trabajos, como las cadenas "ciento al peso", llamadas así pues eran cien esteras pequeñas de oro, desde el tamaño de la cabeza de un alfiler y en aumento; costaban un peso.

De estas joyas y de las menos antiguas quedan pocas, pues se acostumbra mandarlas a tundir para hacer nuevos diseños.

Los joyeros recuerdan joyas como:

- Las Chaguallas o Dormilones (aretes).
- La Candonga.
- Aretes Papindó.
- Orquídeas en Anillos y Prendedores.
- Cadena Grano de Cafe.
- Prendedor de oficios: El Minero, La Modista, El Arriero
- Pulsera Barriga de Culebra.
- Anillos Tú y Yo.
- Pendiente Camafeo

- Prendedores y Pulseras para Hombre.

Con molde se trabajaban:

- Figuras Precolombinas.
- Animales, como Moscas, Mariposas, Lobos, Lagartijas, etc
- Anillos.
- Medallas y Cristos

En filigrana no ha habido muchos cambios, sin embargo se hacen canastillas, se montaban piedras como la alejandra, el rubí y la aguamarina.

En el mes de Junio de 1989 llegaron a Quibdó tres joyeros momposinos, quienes han venido trabajando la filigrana con hilos más finos y de mucha aceptación entre la población.

ORGANIZACION.

En la década del 50 se fundó la asociación de joyeros que funcionó hasta 1969, año en el que se inició la cooperativa.

En dicha asociación, los joyeros daban una cuota mensual que servía para cubrir los gastos en caso de calamidad de alguno de ellos.

Atendía también lo social, pues hacían paseos y tenían planes para dar recreación a sus hijos.

"Esta idea nació de nosotros mismos y estuviéramos mejor ahora si se hubiera continuado, pues con esos fondos nos haríamos préstamos".

En 1969 se fundó la cooperativa, por iniciativa de Jesús Lozano. Sus miembros recibieron capacitación del SENA sobre cooperativismo, pero la cooperativa se acabó, según ellos, por egoísmo.

Al parecer, solo querían que les compraran la joyas, pero no querían dar los aportes correspondiente. Otras veces, se les entregaba el oro para que lo trabajaran pero no respondían con las joyas, aduciendo que el oro era de ellos.

Otras versiones indican que cuando hacían encargos a la cooperativa, no se vendían las joyas elaboradas por sus miembros, sino que se hacían encargos a particulares.

Como puede verse, los pareceres son demasiado encontrados, lo que no permite hablar con objetividad sobre lo que fue el proceso. Los viejos no quieren hablar del tema, los jóvenes plantean que fue un fracaso y no quieren contar con ellos para una futura organización.

NECESIDADES Y EXPECTATIVAS.

Según manifestaron los joyeros, sus necesidades pueden resumirse como sigue:

- El Banco de la Republica debería crear una reserva bancaria y venderles el oro.
- Que entidades del estado les vendiera las herramientas directamente en Quibdó a precios módicos

- Créditos individuales y asociativos para mejoramiento de los talleres y compra de herramientas
- Capacitación Sobre:
 - Montaje de Piedras
 - Técnicas de Grabado
 - Fundición de moldes.
 - Filigrana.
- Mercadeo para los productos.
- Asesoría para la organización del sector artesanal y la comercialización.

CUADRO No. 1

TALLERES ARTESANALES DE JOYERIA EN QUIBDO- CHOCO

NOMBRE DEL TALLER	PROPIETARIO	No. JOYEROS
Joyería El Zafiro	Gustavo Velásquez	0
Joyería Roma	Delfino Mena	0
Joyería	Noel Paz	0
Joyería Girasoles	Sebastian Córdoba	3
Joyería Astrith	Héctor Díaz Bello	1
Joyería	Jonh Arriaga Arturo Murillo	1
Joyería	Oswaldo Murillo	1

CUADRO No. 1 (continuación)

TALLERES ARTESANALES DE JOYERIA EN QUIBDO- CHOCO.

NOMBRE DEL TALLER	PROPIETARIO	No. JOYEROS
Joyería La Corona	Armando Londoño	2
Joyería	Roberto L. Córdoba	1
Joyería El Trebol	Guzmán Mosquera	1
Joyería	Jorge S. Vivas	1
Joyería El Diamante	Juvenal Córdoba	2
Joyería Artes	Alexis Cordoba	1
Joyería Yusti	Justiniano Arriaga	1
Joyería Arriaga	Luis G. Ochoa	-
Joyería	Omar Mosquera	2
Joyerías	Gonzalo Ferrer	-
Joyería	Aaron Casas	1
Joyería Cristo Rey	Sigifredo Palacios	5
Joyería Panama	Juan de Dios Mosquera	-

CUADRO No. 1 (continuación)

TALLERES ARTESANALES DE JOYERIA EN QUIBDO- CHOCO.

<u>NOMBRE DEL TALLER</u>	<u>PROPIETARIO</u>	<u>No. JOYEROS</u>
Joyeria	Julio César Escobar	1
Joyeria Los Llaneritos	Jonh Jairo Becerra	-

CAPITULO III

ARTESANIA DE LA DAMAGUA Y EL 'CABECINEGRO'

Para realizar el presente trabajo se visitaron 32 artesanas de la Damagua y el cabecinegro, de las cuales 18 poseen su propio taller, 3 trabajan en el taller del grupo precooperativo, una es auxiliar permanente de un taller, 8 están inactivas en la actualidad y dos son aprendices .

A dichas artesanas se les hizo una entrevista con el fin de conocer aspectos relacionados con la producción, capacitación, clase de taller, comercialización, materia prima, historia de la actividad artesanal y organización.

Se realizó la observación directa de las diversas etapas del proceso productivo y de las condiciones de los talleres. Se consultó el estudio de factibilidad para la organización del grupo Precooperativo del Choco y se hicieron varias entrevistas a los principales directivos de este grupo.

La historia de la actividad artesanal fue contada por dos antiguas artesanas: JUDITH FERRER y CRUZ ESPERANZA LUNA, vinculadas desde hace mucho tiempo con el trabajo de estas formas de la producción artesanal en la región.

I PRODUCCION ARTESANAL

1 - Materia prima.

Las materias primas utilizadas son la damagua y el cabecinegro. La damagua es traída del Baudó y el cabecinegro lo traen de Villa Conto, San Isidro, Munguindó, Paimandó y Tanandó.

La extracción de la materia prima la hacen principalmente los indígenas quienes la venden a los negros. Luego la traen al mercado o la ofrecen directamente a las artesanas en los talleres.

La Damagua se vende entre \$20.000 y \$30.000 el bulto, que trae 32 telas, de un árbol de damagua pueden salir hasta 3 telas de 1.70 x 0.71 mts

Una tela en el mercado puede costar \$1.200 (precio de 1990) y se pone escasa cuando es época de siembra o de recolección de cosechas. Según información recogida, cada día escasean más estas materias primas y es necesario adentrarse más en la selva para conseguir la damagua, pues el árbol se tala sin darse ninguna renovación.

Esta corteza es utilizada por los indígenas para acostarse encima y para los dibujos de los rituales del Jaibaná. Los negros la utilizan para cama de sus enfermos por su frescura.

El cabecinegro da dos cosechas: de febrero a abril y de octubre a noviembre.

da a

El bulto vale \$5.000 y trae 100 unidades: se vende también al menudeo

Descripción silvicultural y Extracción de la Materia prima.

a.- Cabecinegro.

- Nombre científico: PHYTELEPHAS SEEMIL

- Nombre vulgar: Tagua, Palma de Marfil, Cabecinegro.

- Familia: Pertenece a la familia PALMAE

- Características Botánicas: Los frutos nacen en grupos de 6 ó 7 pegados unos con otros, son ásperos en su superficie. Cuando jóvenes, las semillas están llenas de un líquido o de una pasta aguanosa que después se endurece, adquiriendo la consistencia del marfil. Las hojas son anchas y a veces son usadas para techar las viviendas, los frutos o capsulas están cubiertos por la fibra del cabecinegro que oscila entre los 80 y 100 cmts. de largo, ya que el ancho es supremamente variado; el color es café oscuro; la vida de esta palmácea es de 10 a 15 años, lo que indica que la producción se prolonga por este mismo tiempo, restándole el período de crecimiento que es de dos años.

- Características del suelo: Esta especie crece en suelos bajos de muy poca calidad, suelos arcillosos de Ph. 5.7-6.0.

- Extracción de materia prima: Para obtener la fibra, se utiliza una escalera y con un machete se corta la vaina por el pecíolo, retirando así la cápsula. Una palma puede dar un corte de 10 cápsulas y de cada una de ellas se obtiene un cabecinegro. La producción de la cápsula se da aproximadamente cada tres meses, siendo tan abundante como la del anterior corte.

B- Damagua

- Nombre Científico: *Poulsenia Armata*.

- Nombre Vulgar: Carapacha, mostate y damagua.

- Familia: Moracea.

- Características Botánicas: Arbol monoico de 30 metros de alto, con raíces tubulares gran copa de forma variable según lo denso del bosque, corteza gris lisa que al hervirse suelta un látex color gema, ramillas cortas y fuertes en espiga, peciolo y nervaduras del envés foliar. Las hojas alternas pecioladas, acanaladas en la cara superior de forma subconócea, ovaladas, elípticas, base subobtusamente emarginada, base asimétrica con 6 ó 9 nervios pinnados a cada lado, estípulas caedizas. El fruto es globular, carnoso, de sabor agradable y de dos centímetros de diámetro. La corteza interna de su tallo proporciona una tela de fibras estructuradas.

- Características del suelo: Crece en suelos de pendiente moderada, con drenaje rápido externo, arcilloso limoso, de poco contenido de nutrientes, baja materia orgánica y capa vegetal incipiente.

- Extracción de la fibra.

1 - Apeo, troceo, descopado: Cumplida la fase de ubicación, selección y marcación de los árboles aptos, se procede a la labor de tumba o apeo (preferiblemente con motosierra) procurando no hacer daño a la vegetación menor. Luego se procede al desrame o descope y posteriormente al troceo, si es necesario.

2 - Descortezado y ablandamiento: Consiste en sacar tiras largas, lo mayores posible, que son cortadas ya sea con hacha o con machete; se retira luego la parte interna de la corteza (endodermio) y se somete a ablandamiento mediante suaves golpes, con este ablandamiento inicial se coloca en agua por 14 horas. Luego se golpea nuevamente con un mazo de madera, se coloca otra vez entre agua por igual tiempo. Se somete nuevamente a golpes, colocando la tela sobre un tronco y golpeandola con un mazo de macana, elaborado especialmente para este proceso, y se lava.

3 - Secado: Una vez blanda la fibra y bien lavada para que todo el látex haya sido extraído, se somete a secado al aire libre.

4 - Manufactura: Listo el material útil, es llevado al mercado. Para la elaboración de objetos con la fibra extraída de la damagua, se utilizan otros como interlón, lienzo, alambre dulce, hilo, broches, ganchos, cierres, pegante boxer colbón, cinta adhesiva. Estas materias primas son de difícil consecución en el mercado local; a veces escasean y los precios son muy altos.

II HISTORIA DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL

La artesanía en damagua y cabecinegro se inicia entre la población negra con las educadoras. BELEN PEREA, JUDITH FERRER, CRUZ ESPERANZA LUNA, quienes, a finales de los treinta, enseñaron a sus alumnas, en las poblaciones de Tadó, Itzmina y Quibdó, a trabajar dichas materias primas propias de la región.

Se hacían entonces: bolsos, carteras, individuales, vestidos, cuadros típicos y tapetes

Judith Ferrer comenta que ella trabajaba la damagua y el cabecinegro junto con la iraca, lana, conchas de mar y caracoles. La damagua se trabajaba en color natural

Una de las alumnas que siguió con la tradición fue PETRONA PALACIOS, quien le introdujo algunos cambios. LUZ AMPARO LOZANO, FLORA MOSQUERA DE SALAZAR, SUREYA ALJURE, PETRONA PALACIOS organizaron los primeros talleres, en los cuales se capacitaron otras artesanas

En 1973, el SENA empezó una capacitación en artesanías, que comprendió trabajos en iraca, macramé, talla en balsa, fique, damagua y cabecinegro. Muchas artesanas activas tomaron dichos cursos. Los conocimientos de otros cursos sobre técnicas diferentes recibidos por ellas, como en muñequería y modistería, por ejemplo, los han aplicado a su trabajo.

La artesanía en cabecinegro y damagua no se da por tradición: las artesanas comentan que hay desinterés en las jóvenes por aprender este oficio.

La mayoría de las artesanas tienen edades entre los treinta y los sesenta y seis años, las aprendices son mucho más jóvenes, entre 20 y 25 años.

Nueve socias del grupo precooperativo y de la asociación reportadas como artesanas, no pueden ser consideradas como tales, pues son modistas, negociantes o empleadas. Otras dicen estar incapacitadas para trabajar, pues son alérgicas al cabecinegro o tienen problemas visuales.

2- Proceso de producción.

La damagua se prepara lavándola con Fab y algunas veces se blanquea con límpido. Cuando se seca, se estira un poco, se retira la fibra que no sirve y se plancha.

El cabecinegro se recorta en los extremos y se estira. Las puntas son usadas para hacer flores.

Una vez lista la materia prima, se coloca el molde del objeto que se va a elaborar, se dibuja sobre el interlón y encima de este se colocan la damagua y el cabecinegro y se pasan las costuras transversales y paralelas a lo largo y ancho para lograr mayor contextura de la fibra (esterillado). Posteriormente se forra y se unen las piezas, dándole así acabado al producto. Las artesanas manifiestan que las fibras no son difíciles de trabajar, pues se manejan igual que una tela.

3 - Objetos producidos.

Con estas dos fibras se vienen produciendo: zapatillas, bolsos, individuales, coge-ollas, flores, vestidos para fiestas patronales y de disfraces, sombreros, cuadros, licoreras, cachuchas, muñequería, carteras-sobres, cepilleros, revisteros, tapavasos, sombreros, lámparas, pañaleras, fosforeras, bolsos, etc.

4 - Diseño

Los diseños también han variado poco. Los nuevos diseños son sacados por las artesanas de las revistas o son imitación de objetos vistos en la calle o en televisión, entre ellas los copian. Poseen moldes tanto para los objetos como para las aplicaciones.

ROSENDA RODRIGUEZ, LEONOR PALACIOS, ROSALBA PALACIOS, TEODOSIA GARCES, son las artesanas más acreditadas de la región en cuanto a la creación de nuevos diseños. En individuales y en bolsos han creado con el tiempo una gran variedad: en cuanto a los primeros se hacen frutas, peces, flores, hojas, corazones con distintas aplicaciones.

Los artículos combinan la damagua y el cabecinegro: así, cuando están hechos en uno de estos materiales, se hacen aplicaciones en el otro. Anteriormente, se elaboraban las flores de adorno y luego se pegaban al objeto, ahora se hacen, además, aplicaciones: se calcan los motivos sobre papel bond, se colocan encima del objeto y se cosen por el borde a máquina, luego se retira el papel y se repasa el dibujo en zig-zag. Otras veces, se recorta aparte el motivo y se cose a máquina sobre el objeto.

5 - Volúmenes de Producción.

Los volúmenes de producción varían ampliamente según distintas circunstancias: disponibilidad de materia prima, demanda de los productos, situación de las artesanas, etc. Las artesanas más diestras calculan que una vez lista la materia prima y el diseño, es posible elaborar los distintos objetos en los tiempos que se presentan a continuación en el Cuadro No. 2

CUADRO No. 2

TIEMPOS DE PRODUCCION DE OBJETOS DE DAMAGUA Y CABECINEGRO

PRODUCTO ARTESANAL	TIEMPO DE PRODUCCION
Bolso grande	2 días
Bolso mediano	1 día
Bolso pequeño	2 por día
Sobres grandes	3 por día
Sobres medianos	6 por día
Sobres pequeños y miniatura	10 por día
Gorras	6 por día
Pavas grandes en damagua y cabecinegro	2 por día
Pavas pequeñas en damagua y cabecinegro	10 por día
Juego de individuales sencillos	1 por día
Juego de individuales más elaborados	2 días
Sandalias grandes	2 pares por día
Sandalias medianas	3 pares por día
Coge-ollas	5 por día
Licoreras	10 por día
Flores	2 por día
Muñecos	1 por día

III. TALLERES ARTESANALES.-

Existen 15 talleres artesanales, 14 de ellos individuales y uno colectivo.

1 - Características físicas.

La mayoría de los talleres están ubicados en la casa de la artesana, generalmente en la sala y exhibe allí mismo sus productos.

Sólo dos de ellas alquilan local a altos costos y sin servicios sanitarios, ni agua; son oscuros y sin ventilación. No tienen ninguna organización para el trabajo, no poseen un almacén para la materia prima, ni mesas para el trazado y corte.

La mayoría de las artesanas posee máquinas semindustriales, además de máquinas de coser familiares y en mal estado, pues en la ciudad no hay taller de reparación, ni poseen recursos para el mantenimiento.

a) Taller individual -

En este taller trabajan generalmente una o dos artesanas, quienes realizan todo el proceso de producción. Cuando hay un pedido pendiente o logran comprar materia prima o necesitan material para ir a una feria, algunos contratan auxiliares que esterillan o hacen sombreros en cabecinegro.

b) Taller colectivo.-

Existe el del grupo Precooperativo que emplea tres artesanas permanentes, dos en horarios de 9 a 12 y de 2 a 6 p.m., y una en la jornada de la tarde.

Cada artesana realiza todo el proceso de producción y se le paga según el trabajo efectuado. Cuando hay un pedido grande, como una producción para exportación, se contratan otros artesanos.

2 - Relaciones sociales entre los trabajadores.

En dos talleres en donde existen relaciones familiares entre las artesanas, éstas reparten equitativamente lo producido.

En otros talleres se contrata la mano de obra, ya sea total o parcialmente, para las labores de esterillado y acabado del producto. A estos auxiliares se les paga semanal o quincenalmente de acuerdo con lo producido.

Otras veces, la artesana dueña del taller da a otra materia prima para la elaboración de productos en su casa, pagándole la mano de obra.

En el grupo Precooperativo, la situación es como sigue:

Existen tarifas establecidas para el pago de la mano de obra de las llamadas dentro de los estatutos, "trabajadores socios". Todos los socios activos que de una u otra manera participan directamente en las actividades tendientes a obtener productos terminados, son remunerados con base en la cantidad de unidades producidas diariamente, en otros términos se hacen acreedores a una remuneración por producción a "destajo".

El grupo aporta la materia prima y la maquinaria y el pago a la socia trabajadora incluye el trabajo del tratamiento de la damagua y el cabecinegro, el esterillado, diseño, corte y acabado del producto.

Los pagos establecidos son los que aparecen en el Cuadro No. 3.

CUADRO Nº 3

PAGO Y PRECIO DE VENTA DE ALGUNOS OBJETOS DE DAMAGUA Y
CABECINEGRO

ARTICULO	PAGO (EN PESOS)	PRECIO DE VENTA
Bolso grande	800-1.000	5.000
Bolso mediano	600	3.000-4.000
Bolsu regular	300	3.000-3.500
Sobre grande	300	2.000
Sobre mediano	150	1.000
Sebre pequeño	80	600
Gorras	300	800-1.000
Pavas grandes	700	3.000
Pavas pequeños	300	1.200
Juego individuales sencillos	600	3.500
Sandalias grandes	300	1.500
Sandalias medianas	200	800
Coge ollas	300	1.300
Licoreras	100	300
Flores	50	300

Las artesanas trabajadoras, manifiestan sentirse explotadas por el bajo pago de su fuerza de trabajo y por no recibir el pago a tiempo.

Esta denominación de socia trabajadora ha sido tomada por las directivas en una relación de patrón a obrero y asumida de esta misma forma por las artesanas.

El taller de la asociación no funciona como tal, pues las artesanas han dejado de asistir al mismo, por las desiguales relaciones con su presidente.

3 - implementos de los talleres.

En los talleres individuales hay generalmente una o dos máquinas familiares o semindustriales. Sólo el grupo precooperativo posee una máquina plana sencilla y la asociación una fileteadora.

Otros elementos son:

- Plancha eléctrica
- Reglas para el trazado
- Tijeras
- Agujas de mano
- Papel carbón
- Papel mantequilla
- Tiza de modistería
- Destornillador

IV. COMERCIALIZACION

Las artesanas que tienen los talleres en lugares céntricos exhiben sus mercancías allí mismo, sin ninguna protección para que el producto no se deteriore.

Algunas venden además: adornos, artesanías indígenas y de otros departamentos, bisuterías, etc. Casi todas han participado en ferias artesanales, aunque actualmente lo hacen muy pocas por falta de recursos económicos.

El grupo precooperativo posee un almacén de ventas para las artesanías que se producen en el taller y otras que las artesanas socias dejan en consignación.

Las ventas se hacen generalmente a turistas o a personas de Quibdó que viajan al interior. También en celebraciones especiales como el día de la madre, de la secretaria y en el mes de diciembre.

En Quibdó existe un intermediario que compra la materia prima, la da a las artesanas y les paga el trabajo. Luego vende sus productos en el almacén. Ninguna artesana o grupo tiene compradores fijos o en otras partes del país. En las fiestas de San Pacho, que se celebran del 3 de Septiembre al 4 de octubre, hay una feria artesanal en la cual las artesanas exhiben y venden sus productos, pero al parecer venden pocos pues los compradores prefieren las artesanías del interior.

Lo que más se vende, según ellas, es: individuales, bolsos, carteras sobres, sombreros y flores.

V ORGANIZACION

Del total de las artesanas activas, 9 son independientes y plantean no tener ningún interés en asociarse, pues no ven los beneficios que puedan lograr en el grupo precooperativo o en la asociación; 7 pertenecen al grupo precooperativo y 9 a la asociación.

I - Grupo precooperativo.

Este es un grupo multiactivo conformado, en 1973, por 32 artesanos y artesanas, 17 de ellos de damagua y cabecinegro.

Posee personería jurídica Nº 1446 de 1973 y dentro de su estructura orgánica plantea ser: "una empresa económica de interés social y propiedad colectiva, con la participación de todos los socios trabajadores con igualdad de derechos y obligaciones"

Su órgano central es la junta de asociados, de la cual dependen: el comité de vigilancia, el comité ejecutivo, el revisor fiscal y el comité de educación.

Del comité ejecutivo dependen a su vez: el tesorero, el secretario general, el contador y el secretario ejecutivo y de éste los trabajadores socios.

Existe una almacenista, socia de la cooperativa, a quien se paga el salario mínimo y se le encarga de las ventas.

Los servicios que la cooperativa presta a los socios se reducen a recibir sus productos en consignación para ser vendidos en el almacén, por los cuales el grupo recibe un 2-5% sobre el precio de venta.

El grupo no hace préstamos en dinero, solo fía a los socios o les vende la materia prima cuando necesitan poca. En 1986, dos estudiantes de administración de la Universidad Tecnológica del Chocó plantearon un estudio de factibilidad para la reorganización del grupo precooperativo. En él se hace el análisis del sector en lo relativo a costos, mercadeo, organización de un taller artesanal, inversiones, presupuesto de ingresos y gastos, posibilidades de financiación y organización como empresa solidaria, teniendo en cuenta que se quería solamente un grupo de artesanas del cabecinegro y la damagua.

Con base en este estudio se hizo un préstamo al Incora por \$2.500.000, dando en hipoteca un lote que posee el grupo. Posteriormente se recibió otro préstamo de \$500.000 del I.P.C.

Estos dineros han sido invertidos en maquinaria, gastos de administración y funcionamiento, materia prima y producción para la exportación de los productos a ARUBA.

Para tratar de lograr esta exportación, se invirtieron unos dineros en la producción de los objetos artesanales, trámites de exportación y gastos de viaje para la persona encargada de establecer los contactos comerciales, quien no respondió adecuadamente, fracasando el grupo en su intento.

Actualmente se planea convertir al grupo en una cooperativa plena. Los socios actuales son 44, entre artesanas de cabecinegro, damagua, ebanistas, trabajadores de la construcción, modistas o mujeres que hacen bordados, arte francés, peluche y tarjetería.

De 14 artesanas de la damagua y cabecinegro que aparecen como socias, sólo 7 lo son realmente, las demás son modistas o aducen no estar trabajando actualmente porque les hace daño el cabecinegro. Las artesanas hacen un aporte mensual de \$500.

El grupo tiene en arriendo un local en el cual funcionan el almacén y el taller. En el almacén se venden, además de los productos de damagua y cabecinegro, cestería indígena, esteras, artesanías de otros departamentos y artículos como sartenes y platos. No participan en ferias artesanales como grupo; si un artesano viaja para tomar parte, le entregan los productos y le pagan los gastos del flete.

2 - Asociación de Artesanos del Chocó.

Esta asociación se formó como disidencia del grupo precooperativo en 1978. De las 16 artesanas pertenecientes a este grupo, hay activas 9, una de ellas elabora cestería. Hay 4 no activas que residen en otras ciudades y tres familiares de la presidenta que no son artesanas.

Las artesanas entrevistadas fueron unánimes en las siguientes opiniones:

La asociación se formó como otra posibilidad frente a desacuerdos con el grupo precooperativo, siendo liderados por la actual presidenta. Las artesanas trabajaban gratuitamente tratando de obtener dineros para la asociación. Posteriormente se establecieron tarifas muy bajas y se trabajaba en jornadas de 8 ó 10 horas diarias sin recibir ninguna remuneración.

Al parecer FLORA MOSQUERA, presidenta de la asociación, viajaba a las ferias artesanales y aducía pérdidas de los productos y tampoco les pagaba a las artesanas los productos vendidos, no existen libros de contabilidad y la presidenta nunca da informes financieros, cuando alguien los solicita contesta airadamente.

En 1979, se hizo un préstamo a la Caja Agraria por \$100.000, con los que se compraron 4 máquinas de coser, una fileteadora y materia prima y de éstas solo queda la máquina fileteadora; una máquina familiar la tiene una artesana en su casa y de las demás no se sabe su destino. Toda esta situación ha llevado a la desmotivación total de las asociadas quienes ya no visitan el taller, ni llevan mercancía para vender a él, pues según ellas tampoco se les paga.

La asociación ha sido tomada por su presidenta para su beneficio personal; además de explotar a las demás artesanas, se ha valido de ellas para hacer préstamos personales y para manejar a su antojo la feria artesanal que se realiza anualmente en las ferias de San Pacho.

Para la realización de la feria, se reunieron inicialmente dos grupos con el acuerdo verbal de organizarla conjuntamente, pero FLORA MOSQUERA asumió para sí la feria, dejando al otro grupo por fuera, aduciendo que la idea era suya. Esta feria no tiene ningún control gubernamental. La asociación no presta ningún beneficio a las asociadas, sólo les vende la materia prima cuando la necesitan y en pequeñas cantidades. El taller tampoco funciona actualmente, pues el que existía se ha reducido a la máquina fileteadora, que se encuentra dañada en el almacén-taller de propiedad de la presidenta.

VI NECESIDADES Y EXPECTATIVAS

- Las artesanas muestran interés en tener una organización que responda a sus necesidades, pues se sienten explotadas por las directivas de la asociación y del grupo precooperativo.
- El crédito es una necesidad primaria para comprar y arreglar las máquinas de coser, comprar materias primas y poder viajar a las ferias.
- El mejoramiento de los diseños y acabados.
- Capacitación para la comercialización con el fin de obtener buenas ventas.
- Capacitación para la creación de nuevos productos.

VII PROPUESTAS

Dada la crítica situación que muestra la organización de las artesanías, es importante atender estos aspectos a través de una capacitación que lleve a la conciencia de asumir colectivamente el proceso gestor del sector.

La asesoría en diseño, para mejorar los productos que se elaboran o crear nuevos, ya que estos materiales dan muchas posibilidades creativas.

El crédito asociativo es importante para entrar a reforzar los procesos de organización del sector artesanal que se lleven a cabo en el municipio.

El acompañamiento permanente del sector artesanal, por parte de entidades gubernamentales y no gubernamentales que tengan que ver con el desarrollo de los sectores económicos del país a través de programas que conlleven a una dinámica autogestionaria de los sectores más deprimidos.

CAPITULO IV

TALLA EN MADERA Y CARPINTERIA

I TALLA EN MADERA.

Los productos artesanales hechos en madera y tallados en el mismo material presentan gran variedad y son, en su mayoría, de carácter utilitario

1. Materia prima.-

Los hombres de las comunidades de Villa Conto, San Isidro y Quibdó van a la selva para extraer la madera (lechero, cedro, abarco, chucho, nuevo, guamillo y otras) que les ha de servir para elaborar sus productos. Maderas finas como el chachajó, el tiburugá o el incibe son difíciles de conseguir.

Para la batea minera utilizan la raíz o 'gamba' del árbol. Este tiene 3 ó 4 gambas; de cada una sale una batea. Cuando se cortan todas las gambas, el árbol se seca o se cae. Algunas veces hacen la batea del tronco, pero tiene menor duración.

2. Objetos producidos -

Los productos son: bateas mineras, rayos, manducos, bateas para amasar pan, canaletes, cachos, canoas y bancos (ver foto 6)

Las bateas mineras son: la lavadora, la botadora, la betadora. La primera sirve para lavar el oro; la segunda para botar el cascajo cuando se trabaja en grupo (se pasa de mano en mano); la última es más profunda y más grande que la botadora y tiene el mismo fin, pero la usa una sola persona.

3. Proceso de Producción.-

Una vez cortado el árbol en el monte, se toma un trozo de madera, se parte en dos, se alisa el extremo superior, se demarca el círculo de la batea y se ahueca con una azuela

Luego, en casa se le da el acabado, puliendo con un machete. Se demarca de nuevo con un compás rudimentario, se azuelea (labrado), se cepilla con un cepillo ovalado o media luna, y se pule con un raspador y una lija. Las orejas se pulen con una navaja. Finalmente, se pule toda de nuevo con un cepillo y se lija.

Para hacer el rayo, se toma una tabla de 75 cms. de largo por 20 cms de ancho, se marcan las muelas con un serrucho, se cepilla la tabla, se sacan las muelas con machete o formón y se hace el hueco o agarradera. Luego se despunta con un serrucho.

4. Comercialización.-

Los talladores de Villa Conto y San Isidro venden sus productos en sus comunidades o salen a venderlos al mercado de Quito.

Las bateas mineras y los rayos tienen más demanda. Los productores se quejan de los bajos precios que reciben por sus productos, pues además del trabajo de traer la madera y labrarla, deben pagar el transporte a Quibdó

5. Precios de los Productos.

CUADRO No. 4

PRECIOS DE LOS PRODUCTOS DE MADERA

PRODUCTO	PRECIO (en pesos)
Batea lavadora	3.000 a 4.000
Batea Batadora	1.000
Batea Betadora	2.000
Batea amasadora de pan	3.000 a 5.000
Canalete para mujer	2.000
Canalete para hombre	2.500
Rayos	800
Cachos para minería	500 par
Manducos	500

II TALLA EN BALSÓ.

Marco Antonio Mena, de 27 años, que vive en Quibdó, va al Atrato a conseguir balsa para materia prima. Con él y bajo la inspiración de los barcos que llegan al puerto y de otros que ha visto en Cartagena, hace sus veleros, hombres en canoa y barcos de carga y de pasajeros.

Su única herramienta de trabajo es un cuchillo, utiliza alambre dulce y nylon, con los que arma las piezas y ensarta los adornos. Luego hace un pincel con "chundul", una maleza que crece al frente de su casa, macerando la punta, y con él da color al barco.

Hace un barco pequeño en un día y uno grande en dos. Luego sale a venderlos a la calle para ganarse el sustento diario. Se utilizan como adornos en las casas y establecimientos públicos.

Precios de sus productos:

CUADRO No. 5

PRECIOS DE LOS BARCOS

<u>CLASE DE BARCO</u>	<u>PRECIO (en pesos)</u>
Velero grande	3.000
Velero mediano	2.500
Barco grande	4.500
Barco mediano	3.000
Canoas con muñecos	1.500

III CARPINTERIA

En las carpinterías y ebanisterías se hacen las banquetas para ir sentados en las canoas. Algunas tienen espaldar y un lugar para guardar objetos. Algunas tienen forma de tortuga o de asentadera, según la tradición. También son usadas por las mujeres que lavan en el río y en las "paliaderas", partes posteriores de las casas, en donde se lava, se almacena agua y se bañan los habitantes de la casa.

Las tallas de las barandas de los balcones, muebles diversos y muchos otros objetos son hechos también en estos establecimientos.

IV SANTEROS.

La tradición de los santeros se ha perdido. Hacían figuras de santos para las iglesias del Chocó, pues resultaban más baratos que los traídos de España. Tallaban en madera de incibe.

Miguel Angel Mosquera, llamado "El Santero", fue el último representante de esta tradición. Sus hijos: Miguel Angel y Petronio, pese a haber aprendido el oficio, ya no lo ejercen a causa de la decisión de la iglesia de sacar los santos. Por eso se dedican a otras ocupaciones.

La tradición fue iniciada por Lorenzo Mosquera a finales del siglo pasado. Luego el arte lo heredó su hijo Miguel Angel, quien trabajó hasta hace diez años. Ahora sólo se hacen algunos trabajos de restauración, pues los pocos santos que se traen de Medellín son de yeso.

Para hacer los ojos de los santos se tomaba una botella pequeña y con una lima se le marcaba una línea al pie del cuello; se vaciaba ACPM y se introducía una varilla de hierro caliente que cortaba el vidrio por la marca. Igual proceso se hacía en la parte media de la botella, obteniendo una superficie cóncava. Se partía en dos la cabeza y se pegaban los ojos con una resina.

Para las restauraciones se emplea una resina hecha a base de aserrín de madera, parafina y cal, se trabaja en caliente. Una vez fría, se pule

con lija y pulimentador. El acabado final se da con pintura. Su consistencia queda igual a la de la madera.

LAS FIESTAS DE SAN PACHO: DISFRACES, ARCOS Y DISFRACEROS

I. FIESTAS DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Las fiestas de San Francisco de Asís, patrono de Quibdó, se vienen celebrando desde la década del 30. Cada año, el día 3 de septiembre a las 12 de la noche se da un aviso colectivo de que la fiesta se aproxima, mediante una alborada general. Desde el 19 de agosto, cada barrio participante de las fiestas ha hecho una alborada, recorriendo la ciudad con una chirimía y gran gozo.

La fiesta se reinicia el 20 de septiembre con la lectura del bando, en el cual se anuncia que todo está permitido. A partir de allí, se vive la fiesta todo el día, pues cada uno de los doce barrios participantes hace, en su día, una serie de actividades que comienzan con una misa en la mañana. A las 12 del día se entregan la bandera y el bastón que precederán el recorrido del disfraz.

A las 2 de la tarde se hace un paseo con el disfraz por los barrios, en él participan la Banda de San Francisco y varias chirimías. El pueblo lleva disfraces, hace coreografías en sus bailes y va animado de una gran alegría.

En la noche se hace una verbena en el mismo barrio, con la participación de gentes de toda la ciudad y en las casas se ofrece licor y sancocho.

El 4 de octubre a las 3 de la tarde se realiza una procesión con la Banda de San Francisco, en la que se cantan los "gozos" o cantos dedicados al santo. Asisten muchos devotos, algunos de los cuales van vestidos con el hábito del santo, cumpliendo con las llamadas "mandas", como pagos a los favores recibidos del santo. A la llegada de la procesión a cada barrio, la imagen del santo (engalanada con collares de oro), se recibe con un arco o cuadro alusivo a la vida del santo. En la noche se da culminación a las fiestas con fuegos pirotécnicos.

Tradiciones como la vaca-loca, el palo encebado se han perdido y los días de jolgorio se han ampliado a las alboradas.

II. DISFRACES Y DISFRACEROS.

Las fiestas son coordinadas por una junta central con representantes de cada barrio y presidida por el párroco. En los barrios se nombran, a su vez, juntas encargadas de organizar actividades durante todo el año, con el fin de recoger dinero para las festividades y para contratar y dar ideas a las personas que elaboran el disfraz y el arco.

Esta junta llama a uno o dos disfraceros que viven en Quibdó y les expone sus ideas sobre lo que será el disfraz. Los disfraceros exponen también las suyas. Se discute y se llega a un acuerdo sobre el tema y la forma de pago. Este se hace a veces a todo costo y, otras veces, la junta compra los materiales y sólo paga la hechura. Por un disfraz a todo costo se paga entre \$150.000 y \$250.000.

Los barrios más pobres pagan menos y en algunos casos sólo pagan si el disfraz gusta a la junta del barrio. Los disfraceros manifiestan recibir muy pocos honorarios, interesándose más el poder mostrar su trabajo y la satisfacción de que su disfraz guste a la gente.

Generalmente, los disfraces son una forma de expresión del pueblo, de sus inconformidades frente al gobierno nacional o departamental, a los políticos y a la situación de abandono en que se encuentra el Chocó. Otros hacen alusión a personajes populares y míticos o critican situaciones como el influjo de la televisión y la droga.

“Otras mojigangas evocan motivos de la esclavitud y de la muerte, hombres con látigos que amenazan a niños, máscaras terroríficas, caretas cornudas de facciones luciferinas, muchachos y mujeres pintados de blanco y negro, etc.” (Rogerio Velásquez: “La fiesta de San Francisco de Asis en Quibdó”. Revista Colombiana de Folklor, 1960).

Los disfraces más recordados han sido: “La reina del mar”, “La fuga del peso”, “La droga”, “Hasta cuando nos exprimen”, “Llevando clavo”, “Colombia en la encrucijada”, “La influencia de la televisión en los niños” y “La gallina de los huevos de oro”

El disfracero es una persona que generalmente tiene una formación secundaria o universitaria; se trata de pintores, joyeros, profesores, estudiantes universitarios, electricistas, artesanos de artes gráficas. Aprendieron cuando colaboraban con otros disfraceros o porque, dadas sus aptitudes artísticas, las juntas de barrio les piden hacerlos.

Los más destacados en este arte han sido: Miguel Angel Mosquera, Alfonso Córdoba (El Brujo) y Lombardo Cossio. Muchas veces son llamados de otros municipios para hacer los disfraces de sus fiestas patronales.

El disfraz es elaborado a veces en la casa del disfracero, o se destina un local grande en el barrio para tal fin. En algunos barrios la gente participa activamente en esta labor.

El movimiento del disfraz es quizás uno de los aspectos más tenidos en cuenta por el pueblo y por el jurado. Para lograrlo, los disfraceros se valen de sus conocimientos en física, usando guayas de motos, poleas y cuerdas de sifón plásticas. El disfraz va montado sobre una carroza y dentro hay 3 o más personas encargadas de realizar los movimientos. Dicha carroza lleva propaganda del comercio. Además, se hacen camisetas con los motivos del disfraz.

Los materiales más utilizados son: madera, madeflex, balsa, tinturas, yeso, masillas, puntillas, cartón, aluminio, hierro, poleas, guayas de motos, espuma, papel higiénico y telas.

Las herramientas son: serruchos, martillos, tijeras, pinceles, gubias, brochas, berbiquís y formones.

Para la elaboración de la cabeza, algunos utilizan un molde de cemento o arcilla que se llena con una mezcla de colbón y papel, parafina y aserrín, aserrín y multipega o pan con colbón. Otros la hacen de yeso o de icopor.

Los materiales que se usan resultan costosos pues son escasos en la región. Hay un jurado, nombrado por la junta central, que evalúa cada uno de los disfraces de acuerdo con los siguientes criterios: significado, estética, movimiento y puntualidad en la salida. Los premios son bajos y no cubren el valor del disfraz.

III. LOS ARCOS.

Estos son cuadros alusivos a la vida y obras de San Francisco de Asís. Hay personas versadas sobre el tema que ilustran a las juntas de los barrios y a los artesanos. El arco tiene movimiento en el momento de la llegada del santo en la procesión, acto llamado "El Milagro". Generalmente se tiene un paisaje pintado como fondo y la imagen del santo puede ir pintada o elaborada en madera. Otros aluden a la vida y milagros del santo en grandes cuadros pintados. Hay arcos que pueden ser un castillo medieval, con figuras de ángeles o de Cristo.

Son elaborados a veces por los mismos disfraceros o por pintores contratados para tal fin. Las calles por donde circula la procesión se engalanan con diversos motivos y el jurado falla también sobre el mejor arco.

Los materiales y herramientas son similares a los usados en el disfraz y, dependiendo de su complejidad, se puede cobrar casi lo mismo por su elaboración." (García Arnanda, Castro Kalala. Informes mensuales de actividades, 1990).

CAPITULO V

LAS COMUNIDADES INDIGENAS

INTRODUCCION

Dentro de los procesos de revaluación de las vías del intercambio cultural y económico que se han sostenido hasta hoy entre las sociedades indígenas y la sociedad mayoritaria, se destacan alternativas autogestionarias de recuperación cultural. Este fenómeno que expresa un cambio significativo en las tradicionales relaciones de explotación y aculturación, señala la necesidad de la recuperación de la tradición oral y de la cultura material, ya que una y otra aportan claves decisivas para la definición y desarrollo de estrategias dirigidas a la generación de respuestas a los actuales requerimientos de las realidades indígenas, así como pautas y puntos referenciales para su futura proyección.

Dada la importancia que la cultura material comporta para el presente y futuro de las comunidades indígenas, es pertinente señalar la necesidad de contar con enfoques apropiados a las condiciones y expectativas de los ámbitos indígenas para la definición de planes de apoyo institucional a estas iniciativas, pues, como de todos es sabido, los procesos de recuperación de la cultura material limitados únicamente a expectativas económicas conllevan fenómenos desestabilizadores de las dinámicas de producción propias del grupo

hacedor, contribuyendo a reducir universos de objetos multisimbólicos y utilitarios al papel de simples mercancías.

El diseño de propuestas de desarrollo socioeconómico adecuadas a las particulares condiciones de las comunidades indígenas, así como su continuidad, aseguran que todo apoyo institucional dirigido a contribuir en procesos autogestionarios de las mismas, participe activamente en la generación de alternativas y de proyección ante el futuro en que está empeñada la nación colombiana.

1-. LAS COMUNIDADES DEL RIO SAN JUAN.

Artesanías de Colombia realizó, a través del antropólogo Luis Guillermo Vasco Uribe, de la Universidad Nacional de Colombia, la investigación "Estudio de la cultura Material Embera y Waunana y factibilidad de comercialización de algunos de sus elementos", Bogotá, 1986. Teniendo en cuenta las conclusiones de la mencionada investigación, Artesanías de Colombia, desde noviembre de 1987, inició un programa de compras directas de objetos de cultura material, susceptibles de ser comercializados, entre algunas comunidades Waunanas de la zona de influencia del río San Juan y en algunas otras asentadas en las riberas de quebradas situadas más al norte de la desembocadura del mismo río, las cuales elaboran productos destinados para la venta a los comerciantes que recorren estos lugares en búsqueda de comprar "artesanías", para su venta en los grandes mercados artesanales del país.

Inicialmente, el programa fue sólo de compras pero, a medida que hubo un mayor conocimiento de las comunidades y de sus necesidades en el campo de la comercialización de sus productos, se han

implementando conjuntamente programas integrales de desarrollo comunitario. En ellos, el eje central es la organización comunitaria en torno al desarrollo, difusión y valoración cultural hacia el interior de las mismas comunidades, trabajando con los mayores con el fin de buscar la revitalización de las dinámicas propias de transmisión del conocimiento hacia los jóvenes y los niños, ya que las influencias foráneas han conllevado el desprecio de lo propio.

A partir de la llegada de los misioneros, sean éstos católicos o protestantes, de la implementación en las comunidades de una educación occidental de tipo escolar dirigida a los jóvenes, de la influencia de otros "blancos" que llegan a los asentamientos y del conocimiento de las ciudades, que deslumbran al nativo cuando éste sale de su medio en búsqueda de lo desconocido, el indígena comienza a dejar de lado el uso de los elementos tradicionales de su cultura, para reemplazarlos por otros, adquiridos en los mercados y, muchas veces, menos funcionales que los suyos. La introducción de estos elementos foráneos contribuye rápidamente al olvido de algunas técnicas de elaboración de elementos propios, sin que por ellos se pueda decir que esta situación se debe a que aquellos han perdido su funcionalidad dentro del grupo, como ocurre, por ejemplo, con la cerámica, la música y la danza, la talla de madera, los elementos de adorno personal (pintura facial y corporal, aretes, collares, etc.)

Este proceso de pérdida de identidad cultural de las sociedades indígenas en Colombia, se acentúa cada día más a pesar de las incipientes medidas adoptadas por las propias comunidades y algunas entidades y particulares en la búsqueda de una reafirmación cultural endógena.

Se ha emprendido, dirigida a los miembros de la sociedad mayoritaria, una labor de reconocimiento y valoración de la cultura

material, como una de las más importantes formas de expresión de los pueblos indígenas del país.

CARACTERISTICAS

La forma de poblamiento actual de las comunidades del San Juan es fundamentalmente nucleada: existen caseríos ubicados en las riberas del río y junto a quebradas de donde se surten del agua para el consumo. Estos poblados están conformados por un máximo de 40 casas de tipo palafítico, poseen una escuela y un puesto de salud que funciona en la casa de habitación del promotor de salud y de su familia. La mayoría tienen una tienda comunal en donde sus habitantes se proveen de los artículos "necesarios", traídos de Buenaventura, tales como jabón, pilas, velas, salchichas, aceite para motor fuera de borda, arroz, pastas alimenticias, gaseosas, pan (ocasionalmente), galletas, confites, en algunas de las comunidades, estas tiendas sirven como centros de acopio para las "artesanías"

"En algunos casos, su nucleamiento ha tenido un origen obligatorio, impuesto por misioneros o por otras autoridades blancas e indígenas, y tendiente, según se dice, a facilitar su adoctrinamiento religioso y a obtener del gobierno distintos tipos de servicios (acueductos, luz eléctrica, salud, educación, etc.), pero chocando con la realidad de la gente, la cual tienen sus sitios de trabajo retirados de los lugares escogidos para los caseríos. Así, algunos de estos poblados tienen la mayor parte de sus casas desocupadas casi todo el tiempo" (Vasco, 1986).

LA CESTERIA.

La cestería de las comunidades Emberas y Wunanas es rica en variedad de formas, técnicas de tejido, materias primas y decoración.

En ella, se destacan los canastos como el principal tipo de objetos elaborados, tanto por su cantidad y variedad como por su importancia conceptual y económica, aunque también se encuentran las sopladoras o venteadoras (pepemas), los robamujeres, las esteras, etc. Aquellos son, también, los productos más conocidos en los mercados artesanales, en los cuales son muy solicitados gracias a sus formas, tipos de decoración, colorido y brillo de los materiales empleados para su fabricación.

El chocolatillo, la paja tetera, la palma del Weguerre son los materiales más utilizados por los indígenas Waunanas del río san Juan y quebradas del Litoral Pacífico Chocoano en la elaboración de su cestería. Todos ellos se encuentran en la selva, pero en sitios cada vez más alejados de los lugares de habitación, pues la demanda de canastos para el mercado ha producido un incremento notable en el

volúmen de producción de los mismos, constituyéndose en una fuerte presión sobre las fuentes de materias primas, algunas de las cuales sólo se hallan hoy en las cabeceras y quebradas más alejadas de los lugares más poblados y de mayor circulación. Estas materias primas sufren un amplio proceso de transformación hasta ser convertidas en las fibras con las que se elaboran los canastos.

Cestería de chocolatillo

La cestería elaborada con fibra del chocolatillo ya teñida, por lo general, en varios colores: el amarillo, que se consigue al hervir la fibra ya procesada durante varias horas, revuelta con hojas de "pushcama", el rojo se obtiene hirviendo con "pushcama" y achiote, el color negro resulta de hervir la fibra con hojas de "embisca" para luego enterrarla en un lodazal durante varios días para que el color quede más firme. La ingeniosa combinación de fibras de dos o de los tres colores permite dotar a los productos de una gran variedad de diseños de muy distinta índole. Las mujeres logran dar brillo a la fibra mediante un laborioso proceso de raspado que efectúan con un cuchillo o con un machete

Las formas y usos de los canastos están estrechamente relacionados, no solamente entre los indígenas sino también por parte de los consumidores externos de los mismos. Las principales variedades son: petacas con o sin tapa, canasto kundú o terlenka –como ellos lo denominan a causa la elasticidad del tejido, la cual permite dar a un mismo cesto una amplia variedad de formas sin que se quiebre o se deforme permanentemente–, los bolsos con tapa, las canastas mercaderas, etc. En la actualidad, la producción está destinada casi totalmente para la venta, una pequeña cantidad se deja para el consumo interno

Las clases de tejido más utilizadas en la fabricación de este tipo de cestería son: asargado, childé y exagonal.

Cestería de weguerre

Es elaborada con fibra sacada del cogollo de la palma del mismo nombre, que pertenece a la familia de las oleaginosas.

A causa de que la palma tiene el tronco recubierto de largas, tupidas y fuertes espinas, la única manera de obtener el cogollo tierno, la sola parte de la palma que se utiliza, es preciso derribarla completamente, pues de otra manera sería difícil y peligroso el acceso al cogollo. Una vez tumbada, solamente éste se lleva a la vivienda, en tanto que el resto se deja en el lugar y se desperdicia.

En la casa, el cogollo se procesa inmediatamente. Se raspa la película que recubre la hoja, se lava en la quebrada, se pone a secar colgada al

sol y posteriormente se inicia el proceso de tinturado. El color negro se obtiene en la misma forma que en el caso del chocolatillo, ya mencionado, y el naranja de la combinación de la "bija" y la "pushcama". Una parte de las fibras no se tiñe y el lavado y secado al sol las deja de un color blanco cremoso. La técnica utilizada para la elaboración de este canasto es la de enrollado y cosido. De las tiras más gruesas del cogollo se hace el lazo o núcleo del canasto, el cual se va cosiendo en espiral con las tiras más finas de la palma mediante el uso de una aguja capotera fina. De la combinación de estos tres colores para lograr diseños que son propios de cada tejedora, salen los más hermosos y representativos canastos de la cestería de esta región del país.

La producción artesanal de esta clase de cestería es relativamente reciente. Cuentan las abuelas de la comunidad de PICHIMA QUEBRADA, —que se encuentra sobre la quebrada del mismo nombre, a una hora de navegación en lancha de motor del poblado negro de Pichimá Playa,

ubicado éste en la desembocadura de la quebrada en el Pacífico—, que antiguamente estos canastos eran tejidos por las mujeres con agujas de madera y hueso y con una función específica: la de guardar los anzuelos para la pesca y otros objetos pequeños de uso personal, su tamaño no excedía de una cuarta y todos tenían una tapa. Los hombres lo colgaban de la pampanilla cuando iban de pesca. En esa época se usaban dos colores que eran el color crudo, natural de la fibra, y el negro.

Según ellas, en una visita las monjas encontraron en el zarzo de la casa de Lisenia Peña un canastico de éstos y con esa abuela iniciaron el proceso de recuperación de esta técnica olvidada. Los resultados fueron tan efectivos que hoy las mujeres de dos de las comunidades del litoral: SAN ANTONIO DE TOGOROMA, localizada en la quebrada de Togoromá, a unos 40 minutos quebrada arriba del poblado negro de Togoromá Playa, y PICHIMA, dedican una buena parte de su tiempo, luego de realizadas sus actividades diarias de subsistencia, a la elaboración de esta cestería, la cual se vende a compradores especializados. Muchas de las características relativas al color, las formas y los diseños de los Weguerres han sido adoptadas por las indígenas a sugerencia de personas que de una u otra manera han llegado hasta allí en diferentes momentos y por circunstancias distintas.

Esta cestería se destina su totalidad para la comercialización, de la cual obtienen una ganancia económica relativamente buena, pero que ha ido produciendo una rápida pérdida de las palmas de Weguerre en la zona, factor que se suma a la tala indiscriminada del bosque por parte de los hombres para vender las trozas de madera a los aserrios o a las transnacionales papeleras, como Smurfit-Cartón de Colombia y Pulpapel, pues no se ha iniciado ningún proceso de reforestación

gradual del bosque, en general, ni de las especies vegetales utilizadas en las actividades artesanales, en particular.

LA CERAMICA

La tradición alfarera de las comunidades Waunanas del San Juan ha ido desapareciendo en forma acelerada. Los argumentos suministrados por ellos se refieren a que no se consigue cerca el barro y traerlo en canoa, dicen, resulta muy riesgoso. Diversos recipientes de plástico y aluminio la están reemplazando.

LA TALLA DE MADERA.

Esta actividad productiva, reservada para los hombres, comprende tanto objetos utilitarios como rituales. Los últimos están excluidos de los procesos de comercialización, aunque se elaboran algunos

semejantes, en maderas menos finas y con menos cuidado en la calidad de la factura, para la venta.

Los mayores de las comunidades del río San Juan son excelentes talladores de madera. El balso, el mare, el chachajo, el chachajillo, el comino son, entre otras, las maderas más usadas en la talla de objetos rituales para las tradicionales y cada vez más escasas ceremonias del jaibanismo: los barcos ceremoniales que aún penden de los techos de las casas de algunos indígenas de la comunidad de PUEPTO PIZARIO, los bancos de los Jaibanás, también usados como porta-nucas para descansar cuando se llega de la labor de la parcela, los muñecos y bastones ceremoniales, las figuras zoomorfas.

Se tallan también champas (embarcaciones) y los canaletes necesarios para impulsarlas, destinados para los desplazamientos diarios por el río desde sus lugares de vivienda hasta los lugares en donde se desarrollan las actividades productivas (caza, pesca, agricultura, etc.), y sociales (visitas a sus parientes y amigos en otros caseríos), lo mismo que las chingas o canoas pequeñas y bajas, utilizadas para colocar allí el jugo de la caña de azúcar exprimido por las mujeres en el trapiche manual o matagente, el cual es igualmente tallado por los hombres.

Las herramientas utilizadas para labrar las canoas son las mismas que se usan en desarrollo del proceso agrícola: hachas, machetes, hachuelas, etc. Para las demás tallas se usa casi exclusivamente el machete, aunque algunos lo complementan con cuchillos o navajas.

Son comercializados en pequeña escala las tallas en maderas (bastones y muñecos) con representaciones zoo y antropomorfas, semejantes a aquellas utilizadas en las ceremonias del Jaibaná, remos, cahuingas, batidores, barcos, etc.

En las comunidades de PAPAÑO y PUERTO PIZARRO viven algunos mayores que son Jaibanás o tongueros, portadores del conocimiento ancestral involucrado en la talla de la madera. Con gran preocupación, ven cómo los jóvenes de la comunidad, afectados por el modernismo que llega a las comunidades de distintas formas: la radio, la educación occidental en las escuelas, las constantes salidas al puerto de Buenaventura, la llegada de ocasionales turistas, falsos Cristos, investigadores, predicadores católicos, protestantes y evangélicos, han ido abandonando estas tradiciones y ya no quieren aprender a tallar ni a usar los objetos.

A esto se suma la participación de muchos de los hoy jóvenes en la filmación de la película "La Misión", acontecimiento que los sacó de sus asentamientos y los puso en contacto, durante un período relativamente amplio de tiempo, con el mundo de las mercancías, dándoles, además, y sólo durante ese tiempo, la oportunidad de obtener muchas de ellas. Una vez tuvieron que volver a vivir en el río, se presentaron, y los afectan aún, casos amplios de desadaptación y rechazo a la forma de vida tradicional.

El conjunto de todas estas circunstancias crea en los jóvenes falsas expectativas en distintas áreas y contribuye al deterioro de las relaciones sociales propias de la comunidad, ya que los lazos de interrelación familiar y social se ven debilitados o rotos por las nuevas estructuras tomadas de la sociedad mayor. Para tratar de contrarrestar esta situación, los mayores han propuesto a los jóvenes maestros bilingües de las escuelas y colegios indígenas de la zona su activa participación en las actividades escolares, para de esta manera reactivar de cierta forma (aunque no en la tradicional) las dinámicas del aprendizaje con los niños que asisten a ellas.

LA JOYERIA

En la comunidad de Chachajo, delta del río San Juan, vive el señor Pedro Bargeño, platero de tradición; es el único individuo de esta región que aprendió ese oficio de los indígenas Emberas del río Saija (Cauca). Durante su juventud vivió en esa zona y su esposa pertenece a esa étnia. Con herramienta muy rudimentaria, don Pedro elabora: collares en monedas de plata antigua en los cuales se combinan las cadenas de plata con láminas, ya sean redondas, romboidales o en forma de cruces (¿influencia de la iglesia católica?), aretes de plata combinados con chaquiras ("pino") y los "chidichidi", aretes que combinan una compleja estructura de argollas y de placas o láminas, las cuales cuelgan unidas por argollas, usados tanto por las mujeres como por los hombres.

El complejo proceso se desarrolla casi por completo mediante la técnica del martillado en frío, aunque para la elaboración de los

alambres utiliza un laminador y un rudimentario soplete; ésta es la única fase del proceso en la que se usa el calor.

Tradicionalmente éstos objetos se han fabricado en monedas de plata antigua, que muchos indígenas conocen como "águilas". Actualmente, ante la dificultad de conseguir esta clase de monedas se usan las de un peso, pero también éstas están comenzando a escasear al ser retiradas de circulación por el Banco de la República.

ACTIVIDADES DE RECUPERACION

Con el Cabildo Mayor del Bajo San Juan y con don Pedro se analizó la situación en que se encuentra actualmente el aprendizaje de técnicas y códigos en relación con la cultura material y, de común acuerdo, se iniciaron, en el Colegio Indígena de Papayo y con el apoyo de la empresa Artesanías de Colombia, los talleres para la difusión de estas técnicas entre la población joven de la comunidad. Se hizo una dotación de herramientas que ya se encuentra en las instalaciones del plantel a cargo del Cabildo Mayor.

Para la realización de estos talleres, la Empresa ha participado a través de su programa denominado SABEDORES. Se ha dotado de herramienta solicitada por la comunidad para la realización de talla de madera. Esta herramienta permanece en la comunidad bajo la responsabilidad del cabildo y será utilizada en los procesos de enseñanza- aprendizaje que se lleven a cabo allí.

Los programas de capacitación se desarrollan con base en SABEDORES de las propias comunidades, es decir, se parte de que ellos conocen no solo la técnica sino todo lo que hay detrás de la cultura material, como conocimiento, lectura de códigos de cultura (parentesco, relaciones matrimoniales, cosmogonías, etc.), mito, etc. De otra

manera se recuperarían las meras técnicas y formas y se transformarían los productos tradicionales en artesanías desprovistas de toda otra significación. Estos SABEDORES son los ejes primordiales de todo proceso de recuperación y capacitación. Ellos son la garantía de que los resultados obtenidos se conformen de acuerdo con lo propio y tradicional

Se ha buscado que esta recuperación se haga con base, no en la capacitación de individuos aislados sino en relaciones sociales entre familias y grupos en las comunidades, bien sea fortaleciendo las existentes bien creándolas en donde no existan, reviviendo o reforzando los lazos sociales, a veces bastante deteriorados por la aculturación.

Esta revaloración y este rescate no se refieren sólo a objetos de cultura material, sino a aspectos rituales, festivos y a elementos ideológicos y de pensamiento relacionados con ellos, así no conduzcan a la producción de objetos comercializables, al contrario, es política de la empresa no comercializar este tipo de materiales, pero sí colaborar en la recuperación de aspectos de importancia para la vida de las comunidades dentro de los parámetros de un desarrollo propio

II- LAS COMUNIDADES DEL ATRATO

Tanto a lo largo del río Atrato como en sus afluentes se encuentran ubicadas numerosas comunidades Emberas. Como las comunidades del río San Juan, están agrupadas en pequeños poblados, tendencia que es impulsada desde hace algunos años por la OREWA (Organización Regional Embera y Waunana) y los Vicariatos Apostólicos, siguiendo

orientaciones de manejo del espacio y de poblamiento que se remontan a la colonia.

Dadas las distancias entre los sitios de habitación permanente y los lugares en donde están ubicadas sus parcelas, los indígenas se ven obligados a desplazarse continuamente por cortos o largos períodos según las condiciones o momentos del ciclo agrícola. Por esto sus poblados, en ocasiones, se encuentran casi abandonados.

El plátano constituye la base de la alimentación, combinado con otros productos cultivados como la yuca, el arroz, la papachina, etc., y de productos adquiridos en los mercados nacionales y que son llevados a las comunidades por intermedio de las tiendas comunitarias. La pesca y la caza aportan la proteína necesaria para la dieta de la población.

“La vinculación a un comercio con el dinero como medio de cambio, es otro rasgo distintivo de su economía. En gran medida como compradores, pero también como vendedores de plátano, así como de arroz, maíz y otros productos cuando los hay en exceso. Las artesanías acupan en este campo un renglón de poco volumen e importancia” (Vasco, 1986)

Las Comunidades de Charcogallo y Salinas

Ubicadas sobre las riberas del río Uva, afluente del río Bojayá, distan entre sí una hora en lancha con motor fuera de borda y 8 horas de la ciudad de Quibdó. Ambas comunidades mantienen una estrecha relación dada su cercanía. La de Salinas conserva con mayor fuerza algunas de sus costumbres ancestrales.

Charcogallo cuenta aproximadamente con 22 viviendas de tipo palafítico dispuestas paralelamente al río, cuenta con una escuela, el

puesto de salud y la tienda comunal, creada con aportes de todos los miembros de la comunidad y la cual produce ganancias con las cuales se satisfacen algunas necesidades urgentes de la comunidad.

El plátano y el arroz son los principales cultivos, destinándose fundamentalmente para el consumo; los excedentes son para la venta o intercambio. Realizan trabajo colectivo para el desarrollo de la agricultura en la comunidad.

El trabajo de producción de cultura material está centrado en la talla de madera, realizado sobre maderas blandas como el balsa y elaborado, sobre todo, por los niños bajo la dirección de los maestros indígenas. Tortugas, culebras, escopetas, pescados, etc. son algunas de las formas que se producen. Algunos mayores también labran muñecos o figuras antropomorfas, unas en maderas blandas y otras en maderas más duras.

También aquí la talla de la madera es una labor fundamentalmente masculina, realizada usualmente sin emplear otra herramienta que el machete, aunque a veces es posible que se use algún instrumento más fino para "sacar" detalles muy elaborados y pulidos. Su conocimiento permite fabricar los canaletes y las embarcaciones necesarios para el desarrollo de las actividades cotidianas, así como la elaboración de material utilizado en los rituales del Jaibaná. Trabajan la madera de balsa, de mare, de chachajillo, para hacer bastones antropo y zoomorfos, bancos, muñecos, figuras para los juegos de los niños, etc.

Las mujeres saben hacer collares en cuentas de cristal o plástico que reciben el nombre de "okamas", pero ahora son muy pocas las que los hacen a causa de los altos costos de la chaquirá, tanto en el mercado regional como en el nacional. Son de uso masculino y femenino indiscriminadamente hasta la edad adulta. La mayoría tienen diseños muy similares a aquellos de la cestería: dibujo de "paraba" o de vereda, de anzuelo, de ojo, de mariposa, etc. Es muy frecuente que se les agreguen, en las últimas vueltas, cuentas de metal hechas por los hombres con monedas de plata antigua y, actualmente, ante la escasez de las mismas, con monedas de un peso. Estas cuentas también tienen su simbología (luciérnaga, pájaro tijereto, cucharita, gota de agua, etc.) y son elaboradas con la técnica de martillado en frío.

Hoy son cada vez menos los miembros de la comunidad que saben y pueden elaborar sus propios adornos ante la carencia de materia prima para los mismos. A través de la organización indígena se buscará contribuir para que las comunidades se surtan de los elementos necesarios para la realización de esas actividades en aras de la reactivación del aprendizaje del proceso.

Diversas son las técnicas y los materiales utilizados por los indígenas para la fabricación de la cestería. Esta se produce para el consumo según las necesidades del grupo; no hay excedente de producción como en el San Juan, pero no porque no haya la capacidad o posibilidades de producirlo, sino por la ausencia casi absoluta de compradores que lleguen a la zona y las dificultades y altos costos para llevar los productos directamente a Quibdó

La iraca, el joro, la hoja blanca son, entre otras, las fibras utilizadas para el tejido de sus cestos. El tejido exagonal, el asargado, el mimbre son algunas de las técnicas más usadas por las mujeres en la elaboración de estos productos.

Los instrumentos musicales propios de los Emberas, su música, sus danzas, la pintura corporal y facial viven aún en estas comunidades como partes de su cotidianidad. Para la hechura de los instrumentos de percusión (tambores), se utiliza la madera de balso; luego de cortado el tronco, se le quita la corteza, se ahueca y posteriormente se deja secar. Los parches son de cuero de venado o de saino y se colocan bien templados luego de estar secos por completo; para templar el cuero se emplean cordeles retorcidos del mismo cuero y en algunas ocasiones se emplea cordelería sintética

En estas comunidades se realizan talleres de recuperación y difusión de la joyería en plata, tradicional en ellas

LOS ESTUDIANTES INDIGENAS DE LA CIUDAD DE QUIBDO

En la sede de la organización indígena DREWA y en algunas casas de maestros de la ciudad de Quibdó viven numerosos indígenas, jóvenes

estudiantes de secundaria, enviados por sus padres y por la comunidad a recibir educación media en colegios de la ciudad. Pertenecientes a las étnias Embera y Waunana, la mayoría de ellos solo están en sus comunidades compartiendo su cotidianidad durante los periodos de vacaciones.

Muchos de ellos desconocen casi por completo la importancia de la cultura material de la comunidad a la que pertenecen, su uso y significación.

Siendo el sistema de educación occidental impartida a los indígenas una de las principales causas de la pérdida de los valores tradicionales de las comunidades, y de la adopción de otros que no se ajustan a sus necesidades inmediatas, con el apoyo de la organización indígena se realizaron actividades de capacitación para la difusión cultural, las cuales se desarrollaron con base en el programa SABEDORES, en el cual los mayores indígenas, portadores del conocimiento, enseñan a los jóvenes la importancia de la cultura material, así como algunas de las técnicas conocidas por ellos y que los estudiantes podrían elaborar sin interferir con la actividad para la cual han sido enviados a la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

- BUSTOS Martha **Informes Asesoría Diseño**. Bogotá, 1990.
- GARCIA, Amanda y CASTRO, Kalala. **Informes mensuales**. Quibdó, 1990.
- GUHL, Ernesto **Colombia Bosquejo de su geografía tropical**. Tomo II Bogotá, 1976.
- ESCALANTE, Lina. **Fichas técnicas Diseño joyería**. Bogotá, 1990.
- VASCO URIBE, Luis Guillermo. **Estudio de Cultura material Embera y Wounana y factibilidad de comercialización de algunos de sus elementos Artesanías de Colombia**. Bogotá, 1986
- TAMAYO, Jorge Alberto. **La Artesanía en el Noroccidente Chocoano**. Artesanías de Colombia Bogotá, 1986